



## PROFESIONALES DESDE EL CORAZÓN DEL PADRE

José Moreno Losada (Consiliario Estatal de Profesionales Cristianos)

Sesión de Estudios. Madrid 28-29 de mayo de 2005

### INTRODUCCION

La realidad sociocultural y económica en la que nos desenvolvemos nos lleva a una dinámica de vida ,no elegida por nosotros, que viene marcada muchas veces por una serie de características que nos conducen a vivir las distintas dimensiones de nuestra existencia de modo alterado y disperso. Esto nos divide y rompe nuestra unidad interna. Una de las dimensiones que nos configura como personas es nuestro ser profesionales y necesitamos que esté integrada en nuestro ser de un modo unificado con nuestro proyecto de vida. Si nuestro ser profesional no se encuentra verdaderamente unificado con nuestro ser personal eso nos va a llevar a una esquizofrenia que acabará con nuestros verdaderos deseos de realización y plenitud, adentrándonos en un doblaje de existencia que nos agotará inútilmente, o hará de un espacio de nuestra vida el reparo y consuelo del otro, al que tendremos que escapar continuamente para poder seguir sobreviviendo; media vida trabajando y la otra media para repararnos del desgaste personal de un trabajo que nos anula y no nos da vida.

Dios no quiere para nosotros esta división, más bien nos hace una invitación continua a construir nuestra existencia desde una verdadera unidad interna en la que todas nuestras dimensiones, incluida la de profesional, estén

vertebradas por la experiencia fundamental que nos configura como “hijos de Dios”.

Los cristianos tenemos el reto de construir nuestra existencia desde la experiencia del Padre; ahí nuestra referencia clara es Jesús de Nazaret a quien contemplamos como el hombre de Dios, como el modelo claro y único de una vida fundamentada y unificada en el Padre. En él descubrimos al hombre libre y lleno de plenitud, resucitado y glorificado; El es nuestra roca. Sólo a El podemos mirar cuando nos preocupa la cuestión de nuestro ser profesional como lugar propicio para la experiencia de Dios; cuando queremos vivir esta dimensión de nuestras personas como verdaderos hijos de Dios.

Esta mañana nos da la oportunidad de compartir entre nosotros un trabajo de contemplación y celebración a partir de nuestro ser profesional; se trata de dirigirnos a esa dimensión de nuestra vida con los ojos de Dios y los sentimientos de Cristo para poder descubrir en nosotros y en nuestra vidas la presencia del Misterio que se nos revela y camina con nosotros en esta historia de salvación que ya es imparable porque el Espíritu del Resucitado continuamente trabaja desde la voluntad del Padre en toda la humanidad y en la creación para llevar adelante la construcción del Reino.

Contemplaremos las claves fundamentales que sustentan nuestro ser profesional y los signos y las llamadas que se nos dan en él a la luz de la Palabra Encarnada que es Jesús de Nazaret.

## **LA “PROFESIONALIDAD “DE DIOS Y NUESTRAS PROFESIONES:**

### **LA ACCIÓN DE DIOS: “SOY EL QUE SOY”**

Nuestro Dios no es ocioso, ni se dedica a la guerra ni a la caza, se nos muestra como un Dios creativo, hacendoso y trabajador con proyectos en los que les va su vida y su ser, de tal manera que se define desde ellos “ Yo soy el que soy (El que actúo)”. En su actuar descubrimos una serie de claves que son estructurantes y transversales, propias del actuar divino:

- Su acción está arraigada en su voluntad y en su libertad, no hay separación entre su ser y su hacer; hace desde lo que es: amoroso y libre. Su palabra es su vida y lo que dice lo hace, y lo que hace tiene mucho de él, aunque sin llegar a confundirse, por eso todo es bueno.

- Su acción es una manifestación de su “ser para” , no crea desligándose de lo creado, sino que mantiene una relación de cuidado y protección, de entrega con respecto a lo creado. Se determina como Dios cuidadoso y celoso de lo creado. Todo ha sido creado para la vida. Nada de muerte puede venir de El.

- Lo creado es una realidad abierta, Él no cierra ni acaba; el proyecto tiene vida y está abierto. Su estructura fundamenta y lanza a la corresponsabilidad, a la co-creación.

- El hombre es alteridad para él; alteridad amada, proyectada como imagen suya para que tenga plenitud. La realización del hombre queda ligada al amor de Dios y pasa por la comunidad con el mundo, con los otros hombres y desde ahí con Dios.

- Dios quiere al hombre como colaborador suyo no desde la individualidad sino desde la comunión; es la humanidad la que está llamada a esa dinámica de creación y plenitud. Es en esa humanidad unificada donde encontrara su plenitud la persona de cada hombre.

- La plenitud de lo creado estará en su propia plenitud. Dios es la plenitud y el horizonte de todo lo creado, de toda la humanidad, de toda la realidad. Él nunca se entenderá ya sin relación a la creación, se ha autodeterminado desde su acción.

## **EL HOMO FABER Y COCREADOR**

El hombre, creado por Dios, aparece con las características propias de la creación y él también es un ser inacabado; la existencia se le abre como el espacio para la realización de su ser, tanto en el aspecto biológico propio, como el personal y el social. La acción y dentro de ella la actividad profesional

es camino de construcción biológica, personal y social del ser humano, de cada uno de nosotros. Nuestro hacer nos hace y nos define: “soy lo que hago”.

Dios nos ha configurado desde la posibilidad y la apertura en nuestra relación con el mundo, con lo otros y con El mismo. Tenemos su impronta y participamos de sus potencialidades lo que nos hace posibles colaboradores:

- Hemos sido creados capaces de libertad y de amor. Nuestro quehacer puede hundir sus raíces en una verdadera libertad y en una opción de amor.
- Nuestro trabajo es un proceso abierto dentro del proceso de la historia de la salvación. El mundo está inacabado, requiere perfección y se ha puesto en nuestras manos.
- El mundo tiene que ser construido y cuidado por todos y ha sido creado para todos. Está llamado a ser casa común de la familia única que queda instaurada por el reconocimiento total a la dignidad de todo ser humano y en respeto a todo lo creado.
- El trabajo y la profesión están abiertos y “son para”, solo así tienen verdadera identidad. Cuando se encierra pierde su vocación.
- El mundo tiene plenitud y la vida del hombre también. No hay otro mundo ni otra vida, sino proceso, transformación y plenitud de este mundo y esta vida. Todo lo que hacemos y lo que somos está llamado a la eternidad. Nada es producto cosmético de usar y tirar.
- Nuestro trabajo y nuestro ser profesional se enmarca en esta historia de salvación que abarca todo lo creado y ahí adquiere su sentido. Todo este proceso está en el corazón del Padre, y los que lo descubren gozan de la vida eterna.

### **CONTEMPLO EL VALOR DE MI TRABAJO Y DE MI SER PROFESIONAL :**

o Desde el corazón de Dios en el corazón del mundo y de la humanidad: ahí soy un profesional.

o Miro y contemplo todo lo que ha sucedido para llegar a mi ser profesional: en la creación, en el mundo, en la sociedad, en mi familia, en mi proceso personal. Cuánto hay de Dios en mí y en mi proceso, cuánto de mundo, cuánto de humanidad.

o Cómo me he ido haciendo y siendo profesional; el misterio de Dios que me ha ido entretejiendo y formando. Todo el proceso ha sido una relación con Dios consciente o inconsciente.

## **LA REALIDAD DEL PECADO AFECTA LA VIDA Y TAMBIÉN AL TRABAJO**

### **EL PROFESIONAL HERIDO**

El hombre encerrado en sí mismo, sin aceptar su fundamento en Dios, se hace menos mundano, menos humano y menos divino.

La relación con el mundo pasa de ser armoniosa y amorosa a ser puramente utilitaria, manipuladora y placentera. Se abandona el cuidado y la protección del mundo, como si fuera un extraño del que hay que obtener todo lo que se pueda sin más atención de ningún tipo.

Los otros son competidores, usuarios, consumidores, individuos; ellos se justifican por mi trabajo y no al revés. La sociedad es espacio comercial y no realidad a construir; sólo me hago cargo de mi mismo y de mi seguridad y me defiendo de los otros. Lo común y lo público no es una aspiración del hombre en comunión si no algo a soportar provocado por la ineficacia.

La trascendencia no tiene sentido, se absolutiza la inmanencia y los poderes de este mundo. No hay más horizonte ni más relato que el que yo realizo y controlo con mi existencia. El mercado ocupa el centro de la plaza y es el lugar del encuentro; el consumo el culto.

### **CONTEMPLA LOS SIGNOS DEL PECADO EN MI SER Y ESPACIO PROFESIONAL:**

- Dificultades y límites para ejercer la profesión desde la verdadera vocación:

- o En mí mismo.
- o En los otros: compañeros y receptores de mi servicio.
- o En el ambiente cultural que respiramos.
- o En las estructuras.
- o Veo como afecta el pecado al modo de entender la profesión Hoy.

## **LA GRACIA Y LA SANACIÓN EN JESÚS DE NAZARET**

Dios no renuncia a su proyecto de vida y plenitud para la creación y la humanidad. Jesús de Nazaret es la respuesta de Dios hecha humanidad para el pecado y la contra-creación. En Jesús está el horizonte de la unidad de vida del hombre y ahí la clave de la profesión cristiana para vivirla como verdadera experiencia de Dios.

## **LA UNIDAD DE VIDA EN JESÚS DE NAZARET**

### ¿Donde fundamenta Jesús su unidad de vida?

-La conciencia filial de Jesús: “Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy”. La unidad de vida y la filiación son dos dimensiones de la identidad singular de Jesús: Lc 2,49; Jn 2,16; Jn 14,28. Hay comunión con el Padre y no fusión, el espíritu garantiza la unidad y la alteridad. La vida está en sus manos, pero el vive la vida de la mano del Padre. Esa unión le hace verdaderamente libre: El padre le da poder para despojarse de la vida y recobrarla ( Jn 10,17.18; Jn 14,30-31).

- Esta relación le hace un hombre auténtico. Vive desde el Padre: “nada hago por mi cuenta, todo se lo he visto hacer al Padre”; mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado a llevar a cabo su obra” (Jn 3,34). La obediencia amorosa y entregada a la voluntad del Padre es la verdadera realización y plenitud de su persona, es lo que le hace verdaderamente libre.

- El centro de la voluntad del Padre está en vivir para que los otros tengan vida abundante: “ Por que tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él” (Jn 3,16.17) Las claves para su autenticidad y unidad de vida:

- Auténticamente humano: Mt 1,1ss; Lc 4,16; Lc 2,39-40. No olvidar el origen y la realidad de la que formamos parte. La autenticidad se cobra en lo cotidiano, en medio de la masa, en la realidad tal cual es; no podemos consentir que el saber y hacer nos distancie de lo más humano de la vida, del pueblo de la gente.

- Dueño de su vida y su proyecto: no entrega su vida a nadie ni a nada sólo a la voluntad del Padre y a lo que el Espíritu le inspira (Lc 4,16ss). Sólo quiere hacer las obras del Padre (Jn 10,36ss).

- Pensamiento propio elaborado desde la propia experiencia arriesgada en el Padre (Mt 5). El Sermón del Monte, frente a una sociedad estructurada con unas claves separatistas y clasificatorias de las personas presenta un modo de ver la realidad desde los débiles, desde la universalidad, apuntando a un hombre nuevo desde lo común y lo público.

- Asunción personal de la ley entendida desde la voluntad de salvación del Padre: “No he venido a abolir la ley y sus preceptos sino a darle pleno cumplimiento”.

- Discernimiento constante para lo auténtico:

o Sobre qué construye el hombre : Mt 7,24ss.

o Denuncia de lo falso y corrupto que hay en la sociedad (Mt 15) y en la propia religiosidad de los escribas y los fariseos (Mt 23)

o Claro y directo para los que comparten su camino (Mt 16,24).

- Postura personal ante las riquezas: desenmascara la dinámica de las riquezas del mundo y la idolatría que generan (Mt 19,16; Lc 19).

## **LA TENSIÓN Y EL COMBATE DE LA UNIDAD DE VIDA**

- La contradicción y la cruz también son elementos autenticadores y purificadores de su autenticidad (Mt 26,36; 27,55). Su unidad de vida fue un verdadero combate. Jesús siente la escisión; las fuerzas que intentan disgregarlo en su interior. El tentador intentará separar y romper su relación entre el Padre y el Hijo; entre su identidad y su misión; entre su ser y su hacer; entre su origen y su destino. Los colaboradores del tentando son los poderes religiosos y políticos; la cultura religiosa ambiental; la familia; los pobres a los que sirve; sus propios discípulos; desde todos estos frentes se contribuía a desgarrar la unidad de conciencia filial.

- El combate más profundo tuvo lugar en la hondura de su ser, ahí se daban cita las fuerzas que unen y dividen, las que rompen por dentro.

- El se enfrentó a estas luchas con unos principios permanentes:

- o Apertura y solidaridad radical con los hermanos en el camino de la vida.

- o El “silencio” para la escucha de la voluntad del Padre en la historia.

- o Con los ojos fijos en el Padre.

- o Aceptando el riesgo y la intemperie de la fidelidad al Padre.

- La autenticidad de Jesús le llevó a la cruz y por ello “Dios lo exaltó y le concedió el nombre sobre todo nombre.. de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo y en la tierra..y todo la lengua proclame que Jesús es el Señor...” En él está nuestra salvación y nuestra fuente de autenticidad. En él está nuestra fuerza para ser cristianos, hombres nuevos, profesionales según el espíritu.



## **HOMBRES NUEVOS EN JESUCRISTO: PROFESIONALES CRISTIANOS**

### - Un modo nuevo de ver la profesión: desde el Padre.

o Mi vida y profesión son instrumentos del Padre para la salvación; salvación que viene por una humanidad realizada desde la compasión y la entrega en el compromiso por la dignidad y la justicia de las personas. Me contemplo como instrumento del padre para prolongar la humanidad de Jesús en medio del pueblo para la construcción del Reino. Esto conlleva un modo de ejercer y vivir la profesión. Agradezco al Padre este deseo profundo de querer vivir y hacer de mi profesión experiencia de fe, experiencia de la humanidad compasiva de Jesús.

### - Claves fundamentales para vivir la profesión:

o “Soy lo que hago” : proyecto de mi persona, la persona que quiero ser y a la que aspiro , ha de configurar mi proyecto de vida profesional. Contemplo la riqueza que está suponiendo en mi vida ese equilibrio entre persona y profesional, cómo se están enriqueciendo mutuamente y doy gracias a Dios por la persona y el profesional que soy. A veces la vida me hará hacer lo que no quiero hacer, en esos momentos “soy lo que hago” en la medida en que busco la forma de situarme en esa contradicción que se me impone, es decir, ahí, “soy “en” lo que hago”.

o Estoy abierto e itinerante: mi profesión no es lugar cerrado y acabado, vivo en la consciencia del proceso; en la apertura del discernimiento para ser fiel a lo más profundo de mí mismo y de la realidad en la que me muevo porque ahí esta la voluntad del Padre. Señalo donde me he visto abierto en mi vida profesional e itinerante para ir “ a lo más lejos” y “ y a lo más hondo” de la realidad.

o Mi profesión se justifica desde los otros. “Soy para...” o no soy. Vidas, personas, acontecimientos, alegrías, sufrimientos... desde los otros, con los otros, por los otros.... Agradecer desde nombres y causas.

o Mi transformación y la de la realidad: ¿Cómo me voy transformando y qué voy transformando en mi vida profesional? ¿Cómo está siendo un espacio de salvación el trabajo para mí y para los otros?

o Soy un testigo del Padre en medio de los hermanos. La profesión como testimonio de la ternura y el cariño de Dios por cada persona. Experiencias fundantes de mi ser hijo de Dios y hermano de los hombres.

o Soy un colaborador con otros colaboradores de Dios. No soy un profesional individual, busco el equipo el trabajo fraterno, la entrega mutua en la misión. El trabajo por el trabajo en equipo y la verdadera colaboración para trabajar mejor y ser más creativos y profundos.

### **MI PROPIO COMBATE Y LA EXPERIENCIA DE LAS RESISTENCIAS:**

- Resistencias de la carne, de la debilidad en el discípulo y apóstol: (Rm 7,21-23; 2 Cor 4,16; Col 3,9-11; Ef 3,16).

- La contradicción nunca va a faltar, en la debilidad se testimonia la fuerza de Dios ( 2 Cor 12,9).

- Resistencias culturales y estructurales (Rm 9,14).

- Resistencias religiosas (1 Cor 3,10-11; 2 Cor 5,14-15; 1 Cor 8,6)

### **LOS CAMINOS Y RESORTES PARA LA AUTENTIFICACIÓN COMO PROFESIONALES CRISTIANOS:**

- Palabra y Vida: Lectura Creyente; Revisión de Vida.

- Oración y relación personal con el Padre.

- La celebración de la vida y las experiencias compartidas...

- Espacios de discernimiento y búsqueda de la voluntad del Padre.

- La referencia comunitaria: grupo de revisión de vida; parroquia...

- La asunción creyente del fracaso en medio de la comunidad con la esperanza del resucitado.

- Los medios propicios de la realidad en la que nos movemos:  
instituciones, personas, instrumentos...